



UNIVERSIA

Roberto Fernández. PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA DE RECTORES

“Cualquier impulso que se dé al sistema universitario revierte en favor de la sociedad”

“Tenemos mucha menos capacidad de decisión de la que necesitamos para competir con otros países. Necesitamos más autogobierno con mayor rendición de cuentas”, reclama el representante de los dirigentes de las universidades

R.D.L.

EL representante de los rectores del conjunto de las universidades españolas, Roberto Fernández Díaz confía en que el IV Encuentro Internacional de Rectores Univerisia suponga un revulsivo para las universidades.

—¿Qué supone para las universidades españolas esta reunión?

—Es una ocasión magnífica para afianzar las relaciones internacionales y reforzar alianzas en la consecución de una mejor educación universitaria a nivel global y, por supuesto, de un mejor sistema universitario español.

—Que la reunión sea en Salamanca con motivo de su Octavo Centenario y el de toda la universidad española, ¿es un plus?

—Sí. Es una ventana desde la que recordar al mundo que la universidad española tiene ya 800 años de historia y que las raíces de la universidad iberoamericana se hunden en Salamanca.

—¿Qué espera de este evento?

—Tenemos que hablar de los retos y problemas que plantea la transformación digital de la Universidad y de las soluciones que debemos implementar. La transición hacia esta nueva etapa es obligada, pero debe acometerse con el espíritu propio de la Universidad, que no es otro que el del rigor. Todo ello sin olvidarnos de otros desafíos más globales, como el desarrollo sostenible o la cohesión social.

—¿Qué le parece la aportación de Banco Santander?

—Ojalá muchas más instituciones tuviesen la sensibilidad que tiene Banco Santander hacia la universidad y la transferencia del conocimiento. El sistema universitario español es “marca España” y cualquier impulso que se le dé revierte en beneficio del conjunto de la sociedad española. La implicación de Banco Santander con el encuentro es una demostración más de que tiene claro que la educación no es un gasto, sino una inversión que nos acerca cada vez más hacia la economía del conocimiento, que es la que genera empleo de calidad y riqueza para todos los ciudadanos de un país.

—¿Cómo va el Espacio Euroiberoamericano del Conocimiento?

—Aumentando su velocidad año tras año. Desde la declaración de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada precisamente en Salamanca en 2005, cada vez es mayor



El rector de la Universidad de Llerida y presidente de CRUE, Roberto Fernández.

el número de empresas e instituciones que se están implicando. En el curso 2015-16, el 39,53% de los estudiantes internacionales del sistema universitario español provenían de América Latina y Caribe, porcentaje solo superado por Europa (40,73%).

—Los universitarios dicen que falta conexión entre la universidad y la empresa ¿qué falla?

—Ya hay una conexión importante entre universidad y empresa. Me gustaría recordar que prácticamente todos los campus tienen cátedras de empresa, que cada año se crean un centenar de ‘spin off’ y ‘startup’ en las que profesores y alumnos acaban convertidos en empresarios y que el 40% del emprendimiento de este país lo llevan a cabo universitarios; un emprendimiento que implica, además, mayor desarrollo tecnológico que el resto. Por supuesto que todo es mejorable, y desde las universidades seguimos trabajando en estrechar aún más los lazos con las empresas, pero no debemos olvidar que el 90% de nuestro tejido productivo está formado por pymes con una inversión tecnológica por debajo de lo que corresponde al potencial de nuestra economía.

—Y el sistema de gobernanza universitario, ¿funciona?

—Lo hacemos funcionar, pero

hay que abordar reformas. Tenemos mucha menos capacidad de decisión de la que necesitamos para competir con los sistemas universitarios de otros países porque, al tener una legislación estatal de altísima intensidad, las decisiones trascendentales nos vienen dadas. Necesitamos más autogobierno con mayor rendición de cuentas. Dejemos a las universidades que empiecen a tener la responsabilidad de pensar en cómo organizan su gobierno. Es imprescindible si queremos mejorar nuestra posición internacional en los rankings y tener más movilidad internacional de docentes y de estudiantes.

—¿Y la investigación?

—Se necesita recuperar el tiempo perdido durante la terrible crisis económica que hemos padecido. Las plantillas de docentes investigadores están exhaustas porque han tenido que hacer un esfuerzo extraordinario para suplir con más horas de trabajo las bajas de personal que se han ido produciendo y no se cubrieron. Hemos perdido entre 2010 y 2015 más de 10.000 empleos, de los cuales 5.223 han sido de personal docente e investigador, lo que ha provocado un envejecimiento de las plantillas, con una edad media del profesorado de 50 años, por encima de la media de nuestros vecinos.

—Las universidades dicen que se sienten “maltratadas”.

—Sí. Pero fundamentalmente porque se estaban afirmando con una ligereza sorprendente cosas que no eran ciertas. Por supuesto que no quiero decir que todo lo se ha dicho sobre la Universidad fuese inexacto ¡ni mucho menos! Pero frases como que sobran universidades y universitarios, que es endogámica, que es una fábrica de parados... no se sostienen. Ahí están los datos: tenemos menos universidades de las que nos corresponderían por nuestra población si nos comparamos con EEUU o Reino Unido, seis puntos porcentuales menos de estudiantes de grado que la media de los países de la OCDE y la mitad de alumnos de máster. Los profesores universitarios deben ser acreditados por la ANECA, que exige unos criterios de docencia e investigación muy exigentes, y unas tasas de desempleo para quienes tienen estudios superiores que son la mitad que la del resto de la población activa.

—Los másteres ahora están en boca de todos y el tema de la Rey Juan Carlos y Cifuentes ha “salpicado” al sistema universitario.

—La Fiscalía está investigando el caso. Hay que dar tiempo a los mecanismos de control para que trabajen. El rigor forma parte del ADN de la Universidad y, aunque

“El rigor forma parte del ADN de la Universidad y aunque es comprensible que la sociedad pida medidas, también tiene que entender que debemos tener todos los datos en la mano antes de actuar”

“Retener a alumnos brillantes es bueno, a nadie se le ocurriría deshacerse de un Messi o un Cristiano Ronaldo porque sean de la cantera. La endogamia es como el colesterol, lo hay bueno y malo”

es comprensible que la sociedad pida conclusiones y medidas contundentes casi al minuto siguiente de conocerse este tipo de casos, también tiene que entender que debemos tener absolutamente todos los datos en la mano antes de actuar.

—También se ha reabierto el debate sobre la endogamia.

—Intentar retener en tu equipo a estudiantes de doctorado brillantes es bueno, a nadie se le ocurriría deshacerse de un Messi o un Cristiano Ronaldo porque hayan formado parte de su cantera; incorporar a tu universidad estudiantes de doctorado por motivos personales es enchufismo, y esa actitud hay que erradicarla. La endogamia es como el colesterol, lo hay bueno y malo.

—¿Hacia dónde debe caminar el mundo universitario?

—Hacia donde empezamos a caminar en Salamanca hace 800 años; hacia un horizonte de excelencia que nos coloque entre los diez mejores sistemas universitarios del mundo. No estamos tan lejos. Somos el décimo país del mundo con más universidades entre las 800 mejores. Una reflexión: queremos un país con una decena de universidades entre las 100 mejores del mundo o uno que garantice que sus ciudadanos tengan a su alcance una universidad de calidad.